

El gran impacto de las pequeñas empresas

El espíritu emprendedor y la creación de pequeñas empresas son parte integral de la economía estadounidense, e indudablemente, están incorporados al carácter nacional. Sin embargo, la crisis económica ha colocado serios retos a este segmento del empleo. ¿Cómo enfrentarán las pequeñas empresas la situación actual?

La oda al pequeño empresario en servicio se ha convertido en un mantra. "Las pequeñas empresas son responsables por la mayoría de los nuevos puestos de empleo en Estados Unidos". "Las pequeñas empresas conforman la columna vertebral de la economía de Estados Unidos."

Existe una gran verdad en esas afirmaciones. Según datos proporcionados por el Presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, c cerca de la mitad de los estadounidenses trabajan en pequeñas empresas, y éstas son responsables por cerca del 60 por ciento de la creación bruta de empleos.. Pero, tal como sucede con todas las etiquetas, "pequeñas empresas" tiene sus sutilezas. Analizar a las pequeñas empresas como un componente económico monolítico es difícil, especialmente para los principiantes, debido a la diversidad que existe en ese tipo de empresas. Esa diversidad también hace que sea difícil agrupar información definitiva sobre las pequeñas empresas como grupo.



Algunas investigaciones recientes realizadas por John Haltiwanger, economista de la Universidad de Maryland, indican que las empresas jóvenes, las cuales tienden a ser pequeñas, son la mayor fuente de creación de empleo. Bernanke, durante su discurso en julio, acotó que en los últimos 20 años, compañías con menos de 2 años de antigüedad generaron cerca de un cuarto del total de los nuevos puestos creados, aunque ellas emplearon menos del 10 por ciento de la mano de obra a nivel nacional.

Por lo tanto, compañías nuevas, en su mayoría pequeñas, jugarán un papel importante en la recuperación económica. "Nuestros hallazgos resaltan el importante rol que cumplen las nuevas y jóvenes empresas en la creación de puestos de trabajo en Estados Unidos," según reportan

Haltiwanger, Ron Jarmin y Javier Miranda en su investigación publicada en el mes de agosto. "Las empresas jóvenes contribuyen sustancialmente tanto a la creación de trabajo bruto como neto."

Sin embargo, ese tamaño típicamente pequeño de las nuevas empresas tiene un efecto directo en su habilidad para generar puestos de trabajo. "El tamaño es importante principalmente porque es una condición de sobrevivencia, las empresas jóvenes crecen más rápido que otras empresas y tienden a permanecer pequeñas," declaró el vicepresidente y economista senior del Atlanta Fed, John Robertson.

Exprimidos por los reveses

Como el resto de la economía, las pequeñas empresas también han sentido el golpe de la recesión y la crisis financiera. En la mayoría de los casos, las empresas más pequeñas carecen de un soporte financiero o de oportunidades de expansión internacional a diferencia de las grandes empresas. La cautela frente a la crisis y un crecimiento limitado significa que la energía de las pequeñas empresas para generar nuevos empleos se ha estancado, lo cual podría haber ayudado a impulsar la recuperación económica.

"Si las empresas pequeñas y, sobre todo, las jóvenes son una fuente importante de puestos de trabajo y éstas no están creciendo, entonces significa que la recuperación será más lenta," declaró Paula Tkac, asistente de la vicepresidencia y economista senior del Atlanta Fed.

La observación de que una recesión severa daría como resultado menos compañías nuevas parece ser obvia. De hecho, la crisis financiera y la consiguiente recesión han tenido efectos mixtos en la formación de nuevas empresas, de acuerdo a la investigación presentada en la conferencia de pequeñas empresas del Atlanta Fed en octubre. Como se esperaba, el número de nuevas compañías formalmente creadas disminuyó, especialmente en los países ricos y en aquellos países que sintieron la crisis de forma más intensa.

"Me sorprendió ver qué tan rápido y cuánto disminuyó el número de empresas nuevas," declaró Leora Klapper, economista senior del Banco Mundial, quien en la conferencia presentó un documento titulado "El impacto de la crisis financiera en la creación de nuevas empresas."

Sin embargo, un estudio realizado por Klapper y su colega economista senior del Banco Mundial, Inessa Love, no consideró las empresas unipersonales informales. Efectivamente, el número de personas que emprenden un negocio propio después de haber perdido su trabajo durante la recesión ha aumentado, según lo reporta el documento titulado "La gran recesión y el espíritu empresarial" preparado por Robert W. Fairlie, economista de la Universidad de California, Santa Cruz. Estos llamados "empresarios por necesidad" tienden a comenzar sus negocios en actividades —como el cuidado de niños, la jardinería— que podrían no estar formalmente establecidas y que probablemente no emplearían muchas personas o tal vez ninguna. La incidencia del espíritu empresarial por necesidad es mucho mayor en áreas metropolitanas con alto desempleo, afirma Fairlie.

"Las personas que tienen menos oportunidades laborales en el mercado están reaccionando frente a eso [al nivel de desempleo] comenzando sus propios negocios," declaró Fairlie.

Además del tamaño o la complejidad de las empresas, los operadores de pequeñas empresas se han visto frente a varios retos, algunos obvios y otros no tanto. La base de todos los desafíos que enfrentan las empresas es la más grande caída del empleo en más de 60 años. En Estados Unidos,

se han perdido más de 8 millones de puestos de trabajos desde diciembre de 2007. Frente a una economía lenta, los consumidores y comercios generalmente han recortado gastos, reduciendo en general la demanda de bienes y servicios tanto de pequeñas como de grandes empresas.

Los bancos ajustan sus estándares, tensan sus cuerdas

Durante el año 2009 e inicios del 2010, muchos bancos ajustaron las condiciones de préstamos para pequeñas empresas, haciendo más difícil que éstas puedan mantener sus financiamientos. Según la Oficina de Estadísticas Laborales de los Estados Unidos, citada por los investigadores del Banco de la Reserva Federal de Boston, los préstamos que los bancos comerciales otorgaron a pequeñas empresas disminuyeron en más de 40 mil millones de dólares entre el segundo trimestre de 2008 y el segundo trimestre de 2010. (Vale la pena notar que la demanda de préstamos disminuyó con la reducción en ventas durante la recesión).

Considerando que los préstamos a pequeñas empresas están en su nivel más bajo, menos de un tercio de las mismas, en el sudeste estadounidense, reportaron haber pedido préstamos de manera regular durante el tercer trimestre de 2010, "nada sorprendente si consideramos el énfasis persistente en recortar costos y cortes en gastos de capital," según menciona el informe del mes de setiembre sobre Tendencias de las Pequeñas Empresas, elaborado por el Atlanta Fed. "Los préstamos que sí se llegan a realizar tienden a servir para aliviar el flujo en efectivo en lugar de utilizarlos en la ampliación del préstamos contrataciones, declaró."



Otras dificultades que los empresarios enfrentan son menos claras, como por ejemplo, la riqueza de los hogares. La gran mayoría de compañías nuevas son financiadas por los mismos dueños de empresas, según declara William Gartner, profesor de liderazgo empresarial en la Universidad Clemsom, quien presentó su investigación en la conferencia sobre pequeñas empresas del Atlanta Fed. De acuerdo a los datos presentados por Gartner, en el período 2005-2006, cerca del 82.5 por ciento de los empresarios utilizaron principalmente recursos propios para iniciar sus negocios.

Entre finales de 2007 y el segundo trimestre de 2010, el total de activos de los hogares estadounidenses e instituciones sin fines de lucro disminuyó \$11.2 billones, es decir, un 14 por ciento, según datos proporcionados por la Reserva Federal. La severa caída del valor de los inmuebles puede explicar grandemente esa pérdida de riqueza. El valor líquido de los propietarios americanos en bienes raíces era de \$6.2 billones en el segundo trimestre de 2010, es decir, 47 por ciento menos que el valor del año 2005, aun después de la recuperación a inicios de 2009, según el Flujo de Fondos de los Estados Unidos elaborado por la Fed. Esa caída en el valor líquido de las casas ha minado una fuente de financiamiento clave para los empresarios, señaló Fairlie.

Esa disminución en riqueza de los hogares ha tenido otro efecto. La riqueza personal no es solo una fuente directa de financiamiento de nuevos negocios, sino que también es frecuentemente utilizada como colateral para obtener préstamos empresariales, declaró Fairlie. Las encuestas del Atlanta Fed sobre operadores de pequeñas empresas refuerzan este tema. Para el caso de compañías con menos cuatro años de antigüedad, la pérdida de riqueza personal del propietario, incluyendo el valor líquido de las casas y otros activos, era el principal obstáculo para obtener un crédito, según reporta la encuesta sobre pequeñas empresas del segundo trimestre elaborada por el Atlanta Fed.

¿Rayos de esperanza?

Entrando al 2011, aún en medio de un panorama pesimista, han comenzado a aparecer signos de optimismo para las pequeñas empresas. La encuesta del segundo trimestre del Atlanta Fed que incluye 432 propietarios de pequeñas empresas en el sudeste estadounidense indica que la disponibilidad crediticia parece estar mejorando. Además, más de la mitad de los encuestados dijo que esperaban que sus ventas aumentaran en los próximos seis meses. Solo el 14% de los encuestados dijo que alguna entidad les había negado crédito, un porcentaje más bajo que el 40% presentado en la encuesta del primer trimestre de 2010.

Por otro lado, muchos más ofrecimientos de crédito fueron rechazados por los usuarios, lo cual sugiere que se aprobaban solicitudes de crédito en términos no necesariamente convenientes para las empresas. Esta dinámica —un mayor número de pequeñas empresas consiguen crédito, solo que en condiciones no adecuadas para ellos— parece seguir igual, de acuerdo a los hallazgos preliminares de las encuestas realizadas por el Atlanta Fed sobre pequeñas empresas durante el tercer trimestre. Es más, las encuestas de la oficina de préstamos de la Fed muestran que en el tercer trimestre de 2010, el porcentaje de instituciones financieras que continuaban haciendo más severos los estándares de préstamo estaba disminuyendo, comparado con la proporción de aquellos que relajaban los términos o, en todo caso, los mantenían inalterados.

Estos hallazgos no sugieren que sea fácil obtener créditos, pero que sí existe crédito disponible para pequeñas empresas en buenas condiciones económicas, declaró Tkac y agregó, "Creo que el panorama de alguna manera está mejorando".

A nivel nacional, el optimismo de las pequeñas empresas aumentó ligeramente en setiembre. El índice de optimismo de las pequeñas empresas de la Federación Nacional de Empresas Independientes ha sido más alto que su reciente baja a finales de 2009 pero aun el índice está mucho más bajo que sus niveles antes de la crisis financiera y de la recesión. En otro aspecto prometedor, el empleo en las pequeñas empresas subió en octubre de 2010. El empleo en pequeñas empresas de los estados de Florida y Georgia se incrementó en 0.3 por ciento y 0.2 por ciento respectivamente, de acuerdo al índice de empleo de pequeñas empresas de Intuit.

Probablemente no resurjan rápidamente nuevas pequeñas empresas pero claramente juegan un papel crucial para reducir la persistente alta tasa de desempleo del país. Por esa razón, la Atlanta Fed ha renovado el enfoque de su investigación en pequeñas empresas, tanto a nivel local como a nivel académico, y ha creado el sitio web Small Business Focus (Enfoque sobre Pequeñas Empresas) en el siguiente enlace: frbatlanta.org/research/smallbusiness/. En este sitio web está disponible el boletín Small Business Trends (Tendencias de las Pequeñas Empresas), dos docenas de documentos de investigación presentados en la conferencia sobre pequeñas empresas realizada en octubre, y otros tipos de documentos.

Este artículo fue escrito por Charles Davidson, escritor permanente de EconSouth.